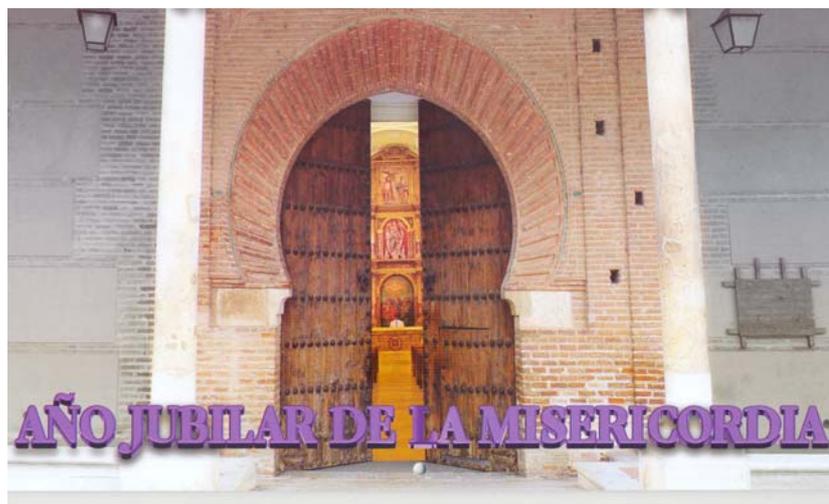


Adviento y Jubileo

Comenzamos en la diócesis, este domingo 13 de diciembre, el Jubileo de la Misericordia ■



Lo anunciábamos ya en nuestro número anterior. En nuestra diócesis de Sigüenza-Guadalajara, como en la mayor parte de las diócesis del mundo, el Jubileo de la Misericordia se inaugura este domingo, III de Adviento. En nuestro caso, los actos de apertura de las puertas santas que preside el obispo diocesano, en Sigüenza y Guadalajara, tendrán lugar este domingo, en la catedral y en la concatedral respectivamente.

El Adviento de este año lleva, pues, un sello especial, el sello de la misericordia. Debe ser el Adviento de la contemplación del misterio de la misericordia, de la que nos dice el papa Francisco:

“Misericordia: es la palabra que revela el misterio de la Santísima Trinidad. Misericordia: es el acto último y supremo con el cual Dios viene a nuestro encuentro. Misericordia: es la ley fundamental que habita en el corazón de cada persona cuando mira con ojos sinceros al hermano que encuentra en el camino de la vida. Misericordia: es la vía que une Dios y el hombre,

porque abre el corazón a la esperanza de ser amados no obstante el límite de nuestro pecado” (MV 2).

El encuentro con la misericordia de Dios, y también donde aprendemos nosotros a ser misericordiosos, pasa por **el sacramento de la misericordia o reconciliación**, por el sacramento del perdón y la paz del alma. El Adviento se convierte así en una llamada más fuerte y urgente a confesar nuestros pecados y experimentar el abrazo, lleno de ternura, emoción y misericordia, de nuestro Padre Dios. El Adviento de este año se convierte en un tiempo para ir al reencuentro de aquellos que nos han ofendido o a los que hemos ofendido y gozar de la grandeza del perdón.

Que sea así nuestro Adviento y nuestro Jubileo extraordinario de la Misericordia. Que sean ocasión de gracia y de verdadero encuentro con el Emmanuel (El Dios con nosotros) y con nuestros hermanos los hombres. Pues celebramos la misericordia, “el acto último y supremo con el cual Dios viene a nuestro encuentro”.

Portada

El haz y el envés

El haz y el envés vienen a ser como la cara y la cruz. Y como las habas y altramuces con que se votaba en algunos cabildos catedralicios tiempo atrás, tal que en la catedral seguntina para decidir sobre músicas y representaciones navideñas, según refiere Pérez Villamil. En la Navidad de hoy y en el hoy del mundo también saltan al primer plano ambos opuestos; y no como villancico navideño

Uno. El ejemplo más claro lo da el consumo. La publicidad de las empresas se multiplica y afina para ganar voluntades y dinero. De hecho, lo logra. Sin embargo, una vez más muchas personas, demasiadas familias, siguen sin tener recursos para participar en compras, regalos, celebraciones, comidas, viajes... Están excluidos de tal participación por quedar fuera del nivel de renta, del puesto de trabajo, de capacidad económica, pese a que están dentro de la sociedad opulenta que pregona esas “felicidades”.

Dos. Y con las felicitaciones, los aguinaldos. Hay empresas que van a repartir aguinaldos de más de mil euros, como lo anunciaba Ikea para sus obreros españoles. Lo mismo que son noticia multimillonarios, grandes fortunas, por donativos desinteresados a causas diversas: fundadores o jefes de Microsoft, Facebook, Oracle, Santander, Mercadona... Bien está y parece por unos cuantos que así actúan; que sin duda pueden hacerlo sin riesgo mayor.

Tres. Un caso más es el de los que pudieran llamarse “invisibles”, dentro de los cuales son mayoría cuantos viene de fuera, saltan vallas y se cueflan, por decirlo gráficamente. En especial, tantos migrantes de origen africano. Países europeos los han colonizado durante siglos; empresas multinacionales explotan ahora tantas riquezas naturales; gobiernos occidentales regatean ayudas para su desarrollo. Durante el reciente viaje del papa Francisco se han visto indicios. Haz y envés.

Álvaro Ruiz

13 de diciembre
III Domingo de Adviento
Apertura diocesana del Año Santo
de la Misericordia

Si hay un signo que destaca en este tercer domingo del adviento, próxima ya la celebración del nacimiento de Jesús, es la alegría. Sofonías nos invita al regocijo, y nos pone ejemplos que deben ser exponente de nuestro júbilo, y Pablo nos exhorta a la alegría desbordante por la proximidad del Señor. Una dicha que debe ser contagiosa y expresiva de una evidencia: "el Señor está cerca".



Dando todavía un paso más, al acercarnos al evangelio de este domingo Gaudete, nos encontramos con uno de los protagonistas del adviento, Juan el Bautista, invitándonos a la conversión, pidiéndonos que cambiemos de vida. Encontramos en sus palabras una exhortación a enmendar nuestros errores. En las respuestas de Juan a la gente, a los publicanos y a los militares que le preguntan, encontramos los verdaderos motivos de la alegría cristiana: la caridad, la misericordia, la compasión y la justicia. Solo así experimentaremos gozo y paz en el corazón. Seremos, como el Bautista, testigos de la Buena Noticia de Jesús en este mundo.

La pregunta que le planteaban a Juan era "¿Qué hacemos nosotros?". Esa es la pregunta que debemos hacernos personalmente, cada uno en nuestra vida, como particular examen de conciencia. Debemos preguntarnos en cada circunstancia y en cada acontecimiento qué debemos hacer, cómo debemos actuar y cuáles son las palabras que debemos pronunciar. Los signos son muy expresivos en nuestra sociedad. Debemos ser compasivos y misericordiosos con todos, para que nuestra vida convenga.

Nos acercamos a la fiesta de la Navidad. Es momento de hacer balance. Hoy la liturgia nos ayuda a comprender que lo que Dios quiere para nosotros es la felicidad y la alegría. No vayamos por la vida tristes y cabizbajos, no cedamos a la depresión vital de la sociedad que nos atrapa. Volvamos nuestros ojos y nuestro corazón a Dios para acoger su mensaje salvífico que se nos presentará, en breve, envuelto en pañales.

Alfonso Olmos

Dios mandó al mundo a su Hijo único

El próximo día 25 de diciembre se cumplen los diez años de la firma de la primera Carta Encíclica del papa Benedicto XVI "Dios es amor". En este documento el Papa emérito nos recuerda que el amor de Dios por nosotros es una cuestión fundamental para la vida de todo cristiano. La contemplación y la experiencia del amor divino nos ayuda a descubrir y a entender quién es Dios y quiénes somos nosotros.

"La experiencia del amor de Dios nos impulsa a mirar a los hermanos, no sólo con nuestros ojos y sentimientos, sino con la mirada y los sentimientos de Cristo".

Las celebraciones del tiempo de Navidad, entre otras cosas, nos invitan a profundizar en el infinito e incomprensible amor de Dios hacia la humanidad. Dios, que siempre ama primero, nos ha mostrado su amor y lo ha hecho visible. "En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios mandó al mundo a su Hijo único, para que vivamos por medio de Él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó y nos envió a su Hijo, como víctima de propiciación por nuestros pecados" (1 Jn 9-10).

Dios, que viene al encuentro del hombre de un modo especial con el nacimiento de Jesucristo, no cesa de hacerse presente de formas distintas en nuestras vidas para recordarnos que nunca estamos solos. Siempre podemos descubrirlo y reconocerlo en su Palabra, en la liturgia y en los hermanos. Mediante la participación consciente y creyente en las celebraciones sacramentales, experimentamos el amor de Dios hacia la humanidad, descubrimos su presencia entre nosotros y, de este modo, aprendemos a reconocer la presencia divina en la vida cotidiana.

A partir de la experiencia del amor de Dios y, contando siempre con su gracia, podemos corresponder a su amor y, desde la comunión con El, podemos también amar a los hermanos, incluso a las personas que no conocemos o que, conociéndolas, no me resultan agradables. La experiencia del



amor de Dios nos impulsa a mirar a los hermanos, no sólo con nuestros ojos y sentimientos, sino con la mirada y los sentimientos de Cristo.

Cuando contemplamos la realidad de nuestro mundo, ciertamente descubrimos muchas manifestaciones de amor a Dios y a los hermanos, pero también observamos mucho individualismo, egoísmo, violencia, mentira y búsqueda de los propios intereses. En ocasiones, hasta en la misma familia podemos sentirnos extraños los unos para los otros. La televisión y la utilización de los medios digitales de forma compulsiva nos alejan de los demás y nos impiden escucharlos, conocerlos y dialogar con ellos. Como consecuencia de ello, podemos vivir juntos, bajo un mismo techo, y ser unos desconocidos para nuestros seres queridos.

El tiempo de Navidad nos plantea la necesidad de un cambio de mente y de corazón para redescubrir el amor de Dios. Cuando vemos la vida a la luz de su amor incondicional, descubrimos que hemos de renunciar al hombre viejo, al pecado de egoísmo, de envidia y de pereza, para construir en nosotros el hombre nuevo, dando así tiempo en la vida a la convivencia con los hermanos, a la colaboración con los necesitados y a la solución de los problemas del mundo. El amor de Dios, derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, debería impulsarnos a compartir tiempo y bienes con los necesitados, implicándonos con más decisión en la solución de los problemas del pueblo y de la familia.

Para que cambie el mundo y las relaciones sociales, Dios nos envía a su Hijo para compartir nuestra vida en todo menos en el pecado y para mostrarnos su solidaridad. Pidámosle que nos perdone nuestros pecados y que nos ayude a superar el inmovilismo y la apatía en la vida espiritual y en las relaciones con nuestros semejantes.

Con mi sincero afecto, feliz Navidad.

+ Atilano Rodríguez
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

Nuevo deán de la catedral de Sigüenza

Con fecha 1 de diciembre, el obispo diocesano confirmó, a tenor del canon 509, 1 del Código de Derecho Canónico, la elección de un nuevo deán-presidente de la catedral de Sigüenza, cuyo cabildo eligió para este servicio, el sábado 28 de noviembre, al sacerdote, periodista y canónigo **Jesús de las Heras Muela** (1958). Sucede a **Marciano Somolinos** (1935), tras seis años en el cargo y tras presentar su renuncia. En la actualidad, el cabildo de la catedral seguntina cuenta con nueve canónigos en activo y cuatro eméritos o jubilados ■



Elección y confirmación del presidente de la Junta de Cofradías y Hermandades de la Semana Santa de Guadalajara

Con fecha 27 de noviembre, el obispo de la diócesis confirmó la elección de **José González Vegas** como presidente de la Junta de Cofradías y Hermandades de la Semana Santa de la ciudad de Guadalajara. José González Vegas es abogado y pertenece a la Cofradía de la Pasión del Señor de la parroquia de Santiago Apóstol de Guadalajara ■

Ejercicios espirituales para sacerdotes durante Navidad, en Trillo

El Centro de Cultura Teológica de Guadalajara, regido por el Opus De, organiza su tradicional tanda de ejercicios o curso de retiro para sacerdotes. Este año será en la Casa de Espiritualidad "San Francisco de Asís" de Trillo, desde la tarde del sábado 26 de diciembre a la mañana del jueves día 31. El curso será dirigido y predicado por **Pedro Huidobro**, sacerdote de la prelatura ■

Siete proyectos de Manos Unidas de la diócesis para los necesitados

Siete son los proyectos de ayuda al desarrollado en los países del sur en los que trabaja Manos Unidas de nuestra diócesis con sus recaudaciones del año 2015. Importan en total 211.708 euros.

A África se destinan dos: 16.814 euros para un equipamiento de albergues

femeninos en Burkina Fasso; y 12.000 euros para la construcción y equipamiento de un centro de salud y maternidad en República Democrática del Congo. Otros dos son para Asia: compra e instalación de placas solares para una escuela rural en India y un centro de salud en Bangladesh, por el importe respectivo de 26.294 euros y 46.816 euros.

A Brasil, a un proyecto de fortalecimiento de sistemas productivos agroforestales en comunidades amazónicas, se destinan 53.435 euros; otros 21.240 euros para un programa de reinserción laboral de personas privadas de libertad, en Paraguay; y a Guatemala van destinados los 35.109 euros restantes para un programa de autonomía alimentaria para mujeres indígenas ■

Lunes 28 de diciembre: Fiesta sacerdotal de la Navidad y centenario de don Jesús Pla

El lunes 28 de diciembre, a partir de las 11 horas, en la Casa María Madre de Guadalajara, será el tradicional encuentro navideño del presbiterio diocesano. Este año, además, se conmemorarán en esta jornada los cien años del nacimiento de quien fuera obispo de nuestra diócesis, don **Jesús Pla Gandía** (1915-2000), acto igualmente enmarcado en la actual fase previa a la incoación formal de su causa de canonización.

Al efecto, el actual arzobispo de Valencia, cardenal **Antonio Cañizares**, tendrá la conferencia de la jornada ■

Aperturas de las puertas santas en los templos jubilaires en la diócesis

Nuestro obispo, don **Atilano Rodríguez**, abre las puertas santas de la catedral y de la concatedral el domingo 13 de diciembre, a las 12 y a las 19 horas, respectivamente. Delegados expresos suyos hacen lo propio en la Virgen de la Hoz, el domingo 13 de diciembre, a las 13 horas, y en Buenafuente del Sistol, a las 18 horas, también del domingo 13; y el sábado 19 de diciembre, a las 10 en Azuqueca de Henares y a las 12 horas en la Virgen de la Salud de Barbatona.

La celebración en Sigüenza comienza a las 11:30 horas en la iglesia parroquial de Santa María y desde allí en procesión hasta la catedral (templo parroquial de San Pedro). En Guadalajara, la celebración comenzará a las 18:45 horas en el patio de la Casa Sacerdotal y después seguirá en la concatedral.

Los actos para el santuario de la Virgen de la Salud de Barbatona comenzarán a las 11:30 horas, con la salida de un autobús desde la catedral (concretamente el autobús estará en las Ocho Esquinas) y una vez que los peregrinos hayan llegado al santuario, con concentración previa en la iglesia parroquial de

Barbatona, antes de las 12 horas se descubrirá una placa conmemorativa de la puerta y seguirá la misa ■

Vitalidad y fallecimientos en las Conferencias de San Vicente de Paúl

Las Conferencias de San Vicente de Paúl, una benemérita institución eclesial de caridad, mantiene su vitalidad y expansión en la diócesis, con seis conferencias: dos en Guadalajara (San Nicolás de Bari y Nuestra Señora de la Antigua) y en las parroquias de Marchamalo, Galápagos, Horche y Almoguera.

Por otro lado, semanas atrás, fallecieron en Guadalajara **Mercedes Carrasbal** y **Juan Carlos Pastor**, ambos de la Conferencia de San Nicolás el Real ■

Imposición de pañoletas en la parroquia de San Juan de Ávila, de Guadalajara

El pasado viernes, 4 de diciembre, ha tenido lugar, en la capilla de la parroquia de San Juan de Ávila, la ceremonia de imposición de pañoletas a los chicos y chicas que perseveran después de haber recibido la primera comunión. Han recibido la pañoleta 45 chicos y 7 monitores que pertenecen al Movimiento Luz. Todos los viernes asisten a los encuentros varios grupos de chicos, de quinto a sexto de primaria, denominados "Abejas". Igualmente, asisten grupos de chicos de los primeros cursos de la ESO denominados "Cometas". La pañoleta quiere ser un medio de identificación de los grupos de Infancia que están coordinados por la Delegación de Infancia, Juventud y Universidad. La pañoleta consta de tres colores: amarillo albero de fondo y dos franjas una de color rojo y otra azul.



El amarillo significa la luz que da nombre al Movimiento. Es el color de la naturaleza de nuestra tierra, repleta durante el verano de espigas doradas. Representa la Eucaristía. **El azul** es el color del cielo en donde se elevan y vuelan las cometas. Es el color de la meta de todo cristiano. Es el color de la Virgen María. **El rojo** es el color del testimonio, del esfuerzo por construir un mundo mejor. Es el color de los mártires. Es el color del Espíritu Santo que nos da la fuerza para ser testigos de Jesucristo en medio del mundo ■

(De cómo el Jubileo de la Misericordia es fuente de paz...)

Sed misericordiosos, como el Padre vuestro es misericordioso (Lc 6,36). Es un programa de vida tan comprometedor como rico en alegría y en paz (MV 13).

Así, con un texto concreto de la Bula *Misericordiae vultus*, comenzarán nuestras próximas reflexiones con motivo del Año de la misericordia. Todas bajo el título general “El jubileo y la paz”. Queremos que sean palabras o mensajes de paz y para la paz, pues el “alma” de la misericordia, que es el perdón y la acogida fraterna e incondicional del otro para hacernos cargo de él y sus necesidades, genera siempre paz, genera alegría y paz. La paz nace y crece en la tierra y en los caminos donde se da el perdón. Sin perdón no hay paz ni, por tanto, felicidad, el anhelo más grande de todo corazón humano.

Para empezar hemos elegido un mensaje y texto especialmente significativos. Nos

presenta el programa de la misericordia como programa rico en alegría y en paz. La paz de la que hablamos, como la misericordia misma, hace referencia a la paz del corazón y con uno mismo, a la paz con Dios y, lógicamente, a la paz con los demás, con todos y cada uno de los hombres: padre o madre, esposo o esposa, niño o anciano, hombre o mujer...

Dos reflexiones en nuestro primer artículo “jubilar”.

La hora del mundo que nos ha toca vivir es una hora de poca paz, una hora de paz amenazada, muy amenazada. Es, en palabras del mismo papa, una hora de “guerra” a trozos, como de tercera guerra mundial. El hombre, como escribió san Juan Pablo II en su encíclica *Redemptor hominis*, vive bajo el miedo al hombre y a lo que éste ha inventado (entre otras cosas, muchas armas para matar...). El miedo por lo que está pasando o puede pasar se van

■ *“Es nuestro programa de cara a la alegría y a la paz: el programa del perdón y la reconciliación,...”*

como instalando en el “alma” de la sociedad y en el corazón de mucha gente. Hora, ésta nuestra, de mucha gravedad y mucha guerra, de enfrentamientos y divisiones a todos los niveles

Avanzamos, al hilo del pensamiento del Papa, una segunda reflexión: solo nos podrá salvar el perdón y la reconciliación. Un perdón que sea reflejo y prolongación del mismo perdón de Dios, de su misericordia infinita, que este *Año de la Misericordia* vamos a contemplar y recibir más sabiamente. Por ahí deberá discurrir el jubileo del Año santo, por sacar del corazón de los hombres y los

pueblos el veneno del odio, el rencor y los deseos de venganza.

Es nuestro programa de cara a la alegría y a la paz: el programa del perdón y la reconciliación, como lo hizo Jesús en la cruz: “Él es nuestra paz. Él ha hecho de los dos pueblos una sola cosa, derribando con su carne el muro que los separaba: el odio... Reconcilió con Dios a los dos pueblos, uniéndolos en un solo cuerpo mediante la cruz, dando muerte, en él, al odio” (cfr. Ef 2,13-16).

El odio es el muro que nos separa; el odio, la envidia o el rencor... Solo derribando ese muro, al estilo de Jesucristo y con su fuerza, podremos avanzar por las sendas de la alegría y la paz, por las sendas jubilaires. Si la semana pasada te apuntaste a peregrinar, ¿te apuntas hoy a derribar los muros del odio, la envidia o el rencor...?

El Director

“Ecos” Culturales...



Desde Roma
Por José Luis

Belén y árbol de Navidad en la Plaza de San Pedro

Como viene siendo tradicional en los últimos años, en estos días se ha instalado el tradicional Belén en la plaza de San Pedro y, junto a este, un gran árbol de Navidad. Este año el conjunto presenta una novedad, la de estar inaugurado desde el día 8 de diciembre, coincidiendo con la apertura del Año de la Misericordia en la Basílica Vaticana. En cambio, no será iluminado hasta el 18 de diciembre, coincidiendo con la segunda parte del adviento.

El árbol es un signo cristiano, vinculado a una antigua fiesta dedicada a Adán y Eva de la liturgia bizantina, y representa el árbol de la vida del paraíso, que gracias a la encarnación de Jesucristo, vuelve a ser accesible para el hombre. Este año, el árbol de la plaza de San Pe-

dro, que mide 25 metros de altura, ha sido regalado por varios pueblos de la región de Baviera. Está adornado por unas bolas cerámicas de colores, elaboradas por niños enfermos de cáncer de distintos hospitales italianos.

Por su parte el Belén se inspira en la tradición de la provincia de Trento, al norte de Italia. Veinticuatro figuras se reparten en dos grandes escenas: una que representa el nacimiento de Jesús con María y José y los tres Reyes magos que se acercan a adorar Al Niño. La otra escena representa algunos personajes con vestido típicos, utilizados en los pueblos dolomitas de la región trentina, de mediados del siglo XX. Una de las figuras, de rodillas ayudando a un anciano, representa la misericordia.

Retiro Espiritual en Guadalajara

12 de Diciembre, de 10 a 14 h.

RETIRO DE ADVIENTO 2015

preparamos la llegada de nuestro Señor...

PAROQUIA SAN ANTONIO de GUADAJARA

AC+ general